

El 12 de junio del 2005, Steve Jobs, el fundador y CEO de Apple Computer y de Pixar Animation Studios, que fue diagnosticado con cáncer de páncreas en 2003 y murió el año pasado, pronunció el discurso de graduación para los estudiantes que se graduaban ese año en la Universidad de Stanford, California. En una parte de su discurso, dijo: *"Cuando yo tenía 17 años, leí una cita que decía algo así: 'Si vives cada día como si fuera el último, algún día lo más seguro estarás en lo cierto.' ...Desde entonces, durante los últimos 33 años, me he mirado en el espejo cada mañana y me pregunto a si mismo: 'Si hoy fuera el último día de mi vida, ¿querría hacer lo que voy a hacer hoy?' ... Recordando que estaré muerto pronto, es la herramienta más importante que he encontrado y que me ha ayudado a tomar las grandes decisiones de la vida. ... Nadie se ha escapado de ella. ... La muerte es muy probable una de las mejores invenciones de la Vida. Es agente de cambio en la Vida. Retira lo viejo para dejar paso a lo nuevo."*

Como siempre, en este primer domingo de Cuaresma nos encontramos con Jesús en el desierto. Este año, el relato de San Marcos, es especialmente breve. En esta lectura, no se hace mención de las tres tentaciones que son parte de las narraciones de San Mateo y de San Lucas. Crudeza es su mensaje. Esto de ir al desierto no es una tarea simple o fácil. Su entorno es duro e implacable. Ir al desierto es como luchar constantemente con la vida y muerte. Es como confrontar cara a cara con el significado y propósito de la vida. Cada momento cuenta. Un mal cálculo o dar paso a una distracción, puede significar la muerte. Requiere desechar todo lo que es superfluo y enfocar nuestras energías en lo que es esencial.

Esta no es una temporada fácil, la Cuaresma. Jesús se enfrenta a Satanás en una lucha titánica entre el bien y el mal, que dura cuarenta días. El camino de Jesús y la lucha con la tentación es un modelo para nosotros. La Cuaresma es el tiempo, cuando el Espíritu (Dios mismo) nos conduce, como también lo dirigió a Jesús, hacia el "desierto", en forma muy similar la reflexión que hizo Steve Jobs, nos hace reflexionar a nosotros, de que tenemos que darnos cuenta de que la vida en este mundo es una Cuaresma para nosotros durante un tiempo, y en consecuencia, es el tiempo para confrontarse con importantes preguntas: ¿Para quién o para qué estoy viviendo? La Cuaresma es un tiempo para deshacernos de estas actitudes, decisiones y acciones que son "cargas" superfluas en la vida. La Cuaresma es el momento de comenzar, o fortalecer, nuestra determinación de vivir nuestra vida "real"; no la ilusión que tratamos de, o que permitimos que el mundo u otra persona, elabore para nosotros. Pasamos mucho tiempo, energía y dinero tratando de mantener esta ilusión, pero especialmente para

nosotros como personas de fe, la vida eterna con Dios, es el gran cuadro. Que esta vida de ilusión , que nos guste o no, será despojada de nosotros en el momento de la muerte. Al final de nuestra vida, ¿qué tendremos para mostrar de como gastamos nuestro tiempo, nuestra energía (física, psicológica, espiritual) y nuestro dinero? ¿qué llenará nuestras manos, cuando nos presentaremos delante de Dios?

En la primera lectura de hoy, tenemos la conocida historia de la "gran inundación", aquí vemos el espíritu renovador de Dios lavando sobre toda la tierra en un magnífico acto de limpieza. Para el virtuoso Noé y todos los que escaparon en el arca, así como la renovada creación, Dios entra en una relación de pacto a través del símbolo natural del arco iris. Nunca más, dijo Dios, destruirá todas las vidas. Por otro lado el arco iris es Su signo del divino deseo de asociar con la creación y con nosotros los seres humanos, con el objeto de traer el mundo hacia la plenitud de la vida, que Él tenía la intención en la convocada creación original. En la segunda lectura, San Pedro utiliza esta historia como un "tipo" de nuestra muerte que nos limpia a través de las aguas del bautismo y con lo cual entramos en el corazón de Dios a través de la muerte y resurrección de Jesús, que es la "alianza nueva y eterna" y que nosotros nos levantamos de nuestra muerte que nos limpia como una nueva creación, hecho a Su imagen y semejanza, miembros de su cuerpo, hermanos y hermanas con los unos a los otros. A través de nuestro bautismo, nosotros los ya bautizados, ya compartimos en esta nueva vida, incluso acompañar a aquellos de entre nosotros en las ultimas seis semanas de su vida hacia la renovación de sus aguas, en donde ellos van a "morir y resucitar con Cristo", y llegar a ser, con nosotros, los miembros de su cuerpo. Al igual que estos recipientes vacíos ante el altar, la Cuaresma es un tiempo para todos nosotros, los bautizados, de permitir a Dios que nos "vacíe" y nos prepare de nuevo para ser llenados con esta nueva vida en el Espíritu en la Semana Santa.

Aunque Steve Jobs, que era un seguidor de la tradición espiritual Budista, yo creo que esta cita adicional de su discurso de Junio del 2005 se podría ,hoy día (con una pequeña alteración), ponerla en los labios de Jesús, y en cada uno de nosotros, como cuando entramos al desierto para el "auto-vaciado" de la Cuaresma. *"No queden atrapados viviendo con los resultados del pensamiento de otras personas. No dejen que el ruido de las opiniones de los demás ahogue vuestra propia voz interior (la voz del Espíritu Santo)..... Todo lo demás es secundario. "*

Padre Jim Secora